El Instagram de los fans

@amo_tenis

@marcelgranollers

@puepppy

@viator_perpetuus

@annamorelera

FOTOS DE CONCURSO

Dagoberto Escorcia

Las almohadas de Agassi

El título no va por la jornada de ayer en la que el día amaneció ideal para quedarse en la cama. Va por esa foto de Paredes, del año 1991, cuando en el aeropuerto de El Prat se podía retratar a los grandes protagonistas sin ningún problema. Entonces no salían custodiados ni por una puerta preferencial en la que evitaban a los periodistas. Eran otros tiempos para esta profesión.

Paredes, otro fotógrafo veterano del Trofeo Godó, estaba ahí. Esperando la llegada del crack de la edición de 1991. Y lo captó tal cual como bajó del avión, con unas almohadas de dormir, no de esas que se usan ahora y que se acomodan perfectamente al cuello. Era Andre Agassi entonces un chico rebelde, uno de los primeros tenistas que rompió con las normas habituales de un deporte blanco. Vestía con colores fosforescentes, llevaba un pendiente, usaba peluca y era atrevido en la pista. Años después confesó que odiaba el tenis desde pequeño, y que pagó muy caro una frase publicitaria que dijo un día: "La imagen lo es todo".

Fue número 1, ganó los cuatro torneos de Grand Slam, se casó con la novia de América,

*Esta fotografía, obra de Ignasi Paredes, es una de las finalistas del Concurs Fotogràfic Barcelona Open Banc Sabadell by Nikon convocado este año por la organización del torneo.

Buscamos periodistas - LA VANGUARDIA

Malek Jaziri: "Hay que creer en uno mismo"

DANI PÉREZ OLMO

Ayer por la tarde en el Fan Corner se celebró un día más la iniciativa de La Vanguardia 'Buscamos periodistas', y los jóvenes aficionados elegidos para hacer de periodistas por un día fueron Carlos Rojas (11 años), Àlex Serra (13) y Mar Vidal (13). El encargado de responder a sus preguntas fue ni más ni menos que el tunecino Malek Jaziri, el número 76 del mundo que justo acababa de ganar a la joven revelación alemana, Alexander Zverev.

Jaziri destacó que "el partido fue muy duro porque, a causa de la lluvia, la pista estaba muy lenta" y admitió que le planteó muchos problemas para su estilo de juego: "Yo varío mucho las alturas de las bolas y no ha sido nada fácil, pero al final he conseguido imponerme".

El tenista confesó que empezó a jugar al tenis en Bizerte (Túnez) a los 5 años para imitar a su hermano mayor y señaló que "el tenis me ha abierto la mente, he podido conocer a mucha gente y hacer lo que me gusta". Preguntado por su rival más complicado, Jaziri destacó al suizo Roger Federer: "Me enfrenté con él en Dubai y perdí en tres sets".

Por último, el tunecino les transmitió a los chicos que para conseguir mejorar y progresar en el tenis "lo más importante es creer en uno mismo". Un buen consejo, sin duda, para el futuro de los improvisados periodistas.